

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
¿Qué dice la Biblia de la pena de Muerte?	1
Bosquejos del Antiguo Testamento	11
Estudio del <i>Euangélion</i> en el N. T.	25
El momento de la presencia real en la Cena del Señor	30
Bosquejos para Sermones	33
Miscelánea	46
Sabía Vd. ?	10, 24 y 32

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

Bosquejos para sermones

8º Domingo después de Trinidad

Efesios 2:4-10

BENDECIDOS CON LAS RIQUEZAS DE DIOS

En el primer capítulo de la Epístola a los Efesios, San Pablo glorifica a Dios por todas las bendiciones espirituales que él y otros habían recibido. Pablo habla del poder de Dios en Cristo Jesús, especialmente en la resurrección de los muertos. Después, en los primeros versículos del segundo capítulo, San Pablo recuerda a los efesios su primer estado: el estado de la muerte, por haber estado muertos en "vuestros delitos y pecados". Pero ellos habían sido revivificados por la muerte y la resurrección de Cristo, aunque habían andado antes en el poder de Satanás en todo sentido. Después de los versículos del texto Pablo dice que Cristo había cambiado todo eso, que ellos ya se encontraban en un estado muy distinto. Dice: "Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo." San Pablo dice que es únicamente por Cristo que podemos tener el acceso al Padre por un mismo Espíritu. Ya somos conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Estamos sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo mismo la "principal piedra del ángulo". Somos todos la morada de Dios en el Espíritu.

En el texto mismo San Pablo habla de la gran paradoja de nuestra situación y nuestra relación con Dios: "Estando nosotros muertos", dice Pablo, "Dios nos dio vida con Cristo"; y esto, porque Dios es rico en misericordia y amor. No hay duda: "por gracia sois salvos." Pablo puede decir por su propia experiencia que Dios nos ha sacado de nuestro ambiente hasta cierto punto, y que nos ha hecho sentar "en los lugares celestiales con Cristo Jesús". Aunque estamos todavía en este mundo, somos del "otro mundo": vivimos para Cristo, y gozamos de la esperanza que él mismo nos ha dado para el resto de esta vida temporal.

De todo esto no somos dignos de ninguna manera. Todo es de Dios; "porque por gracia sois salvos por medio de la fe".

Esto es el don —el regalo— más precioso que Dios ha dado al hombre, a nosotros todos. Lo hace Dios de las riquezas de su "misericordia": Su bondad, su compasión — la actitud tan buena que Dios tiene para con el hombre miserable, inútil, desobediente. Lo hace también de su "gracia": su favor completo, manifestado a nosotros en su amor redentivo, siempre activo para salvar a los pecadores y mantenerlos en una relación —la única— propia con él mismo. Esto él nos lo ofrece, y lo aplica a nosotros por la fe. Esto implica la confianza completa y absoluta por parte del hombre hacia su Dios, la confianza que el Espíritu mismo nos da y nos hace mantener. Esta fe, esta confianza, es el aferrarse a Dios sin dejarlo, sin vacilar, sin dudar de él y de su obra maestra por nosotros: la salvación por medio de la muerte y la resurrección de Cristo.

En el estudio para comprender mejor lo que San Pablo dice aquí, los textos bíblicos nos prestan valiosa ayuda. Algunos muy apropiados son: 1 Pedro 1:3; Tito 3:4 ss.; Filipenses 3: 20-21; Romanos 3:24 ss.; Gálatas 2:16. La meta del sermón podría ser el darnos cuenta más y más de la verdadera magnitud —riqueza— de la bondad de Dios hacia nosotros. El mal de nuestra parte, lo que tiene que ser remediado, es nuestra inclinación humana a pensar que somos dignos por nosotros mismos para aplicarnos la salvación por nuestra obra propia, a pensar que en realidad no necesitamos a nuestro Señor. El medio que nos puede cambiar es la Palabra de Dios, el medio que usa el Espíritu para obrar la fe en nosotros.

BENDECIDOS CON LAS RIQUEZAS DE DIOS

- I. Dios es rico.
 - A. Dios es rico en misericordia.
 - B. Dios es rico en gracia.
- II. Dios nos bendice con sus riquezas.
 - A. Somos salvos completamente por la gracia de Dios.
 - B. Somos creados en Cristo para las buenas obras.

México, D. F., mayo 8 de 1964.

Leonardo E. Stahlke . . .

9º Domingo después de Trinidad

II Timoteo 2:8-13

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

Según los estudios hechos por los historiadores bíblicos, se piensa que San Pablo escribió esta segunda Epístola a su alumno y hermano Timoteo mientras esperaba la muerte en una celda de prisión en la ciudad de Roma. Le dice Pablo a Timoteo que él se goza en la obra que hace el joven Timoteo; le dice y exhorta que no esté avergonzado por el evangelio de Jesucristo, porque el mensaje de salvación es poderoso para todos los que lo creen. Pablo exhorta a Timoteo a que guarde en su mente esta seguridad: el mismo poder del evangelio respalda todo lo que el joven pastor hace en su misión de llevar el evangelio a otros. Pablo habla de su propia experiencia, y le dice al joven Timoteo que deberá esperar grandes dificultades en su vida, dificultades que tendría que esperar únicamente porque él era cristiano —y pastor cristiano. Le dice además que debe portarse como buen soldado de Jesucristo, fiel en todo sentido. Después de nuestro texto, exhorta San Pablo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad." Asegura a Timoteo que el Señor controla todas las cosas bien, que el fundamento de Dios es cosa segura, firme, teniendo este sello: "Conoce el Señor a los que son suyos."

En el texto mismo, San Pablo llama al mensaje que él había predicado, y que también Timoteo debía predicar firmemente y conforme a toda verdad, "mi evangelio". Hasta cierto punto se puede decir que Pablo era un hombre que se sentía orgulloso de haber recibido este evangelio, y de haber recibido, en el camino a Damasco, el mandato especial y peculiar de predicarlo. Contra toda esperanza, Pablo había sido llamado por Dios directamente: el mensaje del evangelio había llegado a ser cosa tan completamente suya que ya podía decir "mi" evangelio: lo único en su vida que tenía valor completo y eterno.

Es digno de notar que San Pablo recuerda a Timoteo que este Jesucristo era del linaje de David: todo lo dicho por los profetas era cierto. Este hombre era en todo sentido el Dios-hombre del cual hablaban en sus profecías los profetas del An-

tigo Testamento. El mensaje de este Señor, el evangelio mismo, era tan poderoso que nunca podía estar preso, dice San Pablo: y, según toda tradición, Pablo hablaba como confinado en una prisión. Él sí podía estar preso por la Palabra, pero esa Palabra misma no podía nunca ser acallada, no podía estar presa. Por cuanto no podía estar presa la Palabra, por cuanto era y es poderosa, vale la pena, dice San Pablo, soportarlo todo: ¡por los escogidos, por la iglesia de Cristo! Porque así ellos podrían esperar la salvación que Dios les ofrecía.

Por cuanto la Palabra no está presa nunca, podemos tener toda seguridad de que así como morimos con Cristo al pecado, viviremos con él en toda gloria. Si somos fieles en la fe, podremos siempre esperar la gloria de reinar: no por dignidad nuestra, sino por creer fielmente en Cristo como nuestro Salvador. Aun así, tenemos que estar cuidándonos: y es la Palabra que nos cuida! Porque la fidelidad de Dios también exige que Cristo niegue a todo aquel que le negare a él!

Los pasajes bíblicos paralelos que nos pueden ayudar son: Mateo 10:22; Mateo 10:32-33; I Corintios 15:20 ss.; II Corintios 4:11; I Pedro 4:13. La meta del sermón puede ser una exhortación a la fidelidad en la fe. El mal contra el cual estamos luchando es nuestra tendencia a no permanecer fieles por todas nuestras tribulaciones. También en nosotros Dios usa el medio de la Palabra que nunca está presa!

EL PODER DE LA PALABRA

- I. Nos hace recordar la obra de Cristo.
- II. Nos hace poderosos para permanecer fieles en todo sufrimiento.
- III. Nos asegura de la fidelidad de Cristo hacia nosotros.
- IV. Nos guarda para que no seamos infieles a Cristo.

México, D.F., mayo 8 de 1964.

Leonardo E. Stahlke

10º Domingo después de Trinidad

Texto: 1. Cor. 12:1-11

Tema: LOS DONES DE DIOS Y EL CRISTIANO

- I) La respuesta a la pregunta de los corintios — vs. 1-3.
- II) La procedencia y diversidad de los dones espirituales — vs. 4-10.
- III) La obra del Espíritu Santo en el repartimiento de los dones espirituales — v. 11.

I.

La mayor preocupación del apóstol: despejar en sus lectores toda duda. "La ignorancia" — falta de conocimiento de la materia en cuestión, y también deficiente comunicación del propio conocimiento para edificación de los demás. El apóstol hace resaltar la procedencia de los dones espirituales y el móvil para ejercerlos: el amor de Cristo hacia nosotros, mostrado en su obra vicaria: esto se nota en sus cartas: 1. Cor. 10:1-4; 11:1, 2; Rom. 14:1; 15:1,2; 5:1,2, etc.

Aparte de Cristo, ¿qué hay? La ignorancia espiritual — sin el conocimiento del evangelio — nos conduce fácilmente a toda suerte de idolatría. El Espíritu Santo interviene y conduce al pecador a reconocer a Cristo como Señor. En adelante, "confesar la fe" es glorificar sólo a Jesús como Redentor. Quien alega poder amar a Dios por vía de la moralidad propia, personal, sin esa conducción del Espíritu Santo, blasfema.

II.

Vs. 1-10. — El apóstol habla de dones existentes en su tiempo: "hay diversidad de dones". Reconoce que son dones impartidos por el Espíritu Santo (vs. 4-6; Sant. 1:17). Los dones enumerados en vs. 7-9 tuvieron vigencia sólo en la era apostólica: sanidades, milagros, profecías, lenguas, interpretación de lenguas (9b-10).

El cristiano reconoce la abundancia de los dones divinos. Redención, esperanza de vida eterna --- la fe que nos los asegura como cosa personal y cierta --- son dones que todo cristiano posee y sin los cuales no pueden existir los demás. Son dados sólo a los redimidos (Jn. 3:16; 17:3).

El cristiano posee los dones mencionados. Actualmente, los dones temporales mencionados pueden relacionarse con agencias misionales de carácter médico, educativo, etc. Personas consagradas a tales empresas usan dones dados por Dios, repartidos por el Espíritu Santo. Profesionales cristianos desempeñan sus tareas conscientes de que su saber forma parte de los dones divinos. Todo aquello con que el cristiano se edifica a sí mismo, a su prójimo y a su hermano de fe, es parte de los dones divinos, pues el mismo amor que lo constriñe a realizarlo es don precioso de Dios.

III.

En la conclusión (v. 11) el apóstol vuelve a afirmar que toda obra realizada en el cristiano es la obra del Dios Trino y Uno (vs. 5, 6, 10). Hace resaltar que el Espíritu Santo desempeña un papel primordial en esta obra. Esta santificación significa que Dios por el Espíritu Santo imparte a cada cristiano en particular sus dones "como Él quiere". Por lo tanto: adoración, alabanza, confesión de fe se hacen por impulso del Espíritu Santo.

Introducción: — Algunas de las cartas de Pablo dirigidas a determinadas congregaciones cristianas de su tiempo tuvieron como motivo principal responder a ciertas preguntas de carácter doctrinal, ético o disciplinario, hechas por los interesados con el fin de poder apoyarse en la autoridad y experiencia del apóstol. La sección de nuestra Epístola contiene la respuesta a algunas de estas preguntas.

C. Mejía

11º Domingo después de Trinidad

Texto: 1. Cor. 15:1-10

Tema: UNA APOLOGIA DE LA GRACIA DE DIOS EN CRISTO JESUS

- I) Reitera las enseñanzas del evangelio — Vs. 1, 2.
- II) Recuerda la vía dolorosa de nuestro Redentor — vs. 3, 4a.
- III) Recuerda las pruebas indubitables de la resurrección — vs. 4b-8.
- IV) Recuerda la pequeñez humana frente a la misericordia de Dios — vs. 9, 10.

I.

El "evangelio predicado" a que Pablo alude es "todo el consejo de Dios" (Hch. 20:27). "Recibir el evangelio" es apropiarse por la fe la obra de Cristo, realizada en favor nuestro: "perseverar en el evangelio", entregarse por entero a la voluntad de Dios. Él nos ha devuelto a la vida, nos ha hecho bienaventurados, herederos de todas las bendiciones de la redención. El cristiano persevera en la fe: se aferra a la palabra predicada, reteniéndola celosamente, creyendo incondicionalmente la oferta del evangelio —perdón, gracia, vida eterna lograda por Cristo; esto hace que el cristiano viva confiado — confiando en la promesa de la redención. "Creer en vano": no haber descubierto el tesoro del evangelio. Hay muchos que practican una "religiosidad" sin fe que salva: siguen normas morales, a menudo vestidas de "religión"; mas donde falta fe salvadora, confianza absoluta, tal "piedad" es creencia superficial y falsa que engaña al mismo que la practica.

II.

El corazón del evangelio: "Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó conforme a las Escrituras". El A. T. señala proféticamente los sufrimientos y muerte de Cristo

(Isa. 53; Sal. 22). El evangelio relata el cumplimiento de la promesa. Las Escrituras solas eran la norma de la fe de Pablo; su confianza personal y su enseñanza eran "conforme a las Escrituras".

III.

Resurrección de Cristo, viva esperanza cristiana. Ya en la época apostólica se negaba la resurrección. El clero judío sobornó a los soldados para que difundiesen noticias falsas en cuanto a la resurrección de Cristo (Mat. 28:11-15). En tiempos actuales sucede lo mismo; el materialismo, los pseudocristianos ponen en duda la resurrección. Testimonio de Pablo — la mejor autoridad en defensa de la resurrección: él, judío convertido, recabó datos: "apareció a Cefas" — "a los doce" — "a quinientos hermanos".

IV.

"Como a un abortivo me apareció a mí, porque soy el más pequeño de todos los apóstoles." Se consideraba el menos digno y sin embargo, más favorecido con la gracia de Dios. Recordaba cómo había "perseguido a la iglesia de Dios". Conclusión maravillosa: "Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido en vano para conmigo." Atribuirlo todo a la gracia de Dios, es el proceder más sabio; único medio para ser guardado por la fe en experiencia cristiana. Podía jactarse de haber trabajado "más que todos ellos", pero agrega: no fui yo, sino la gracia de Dios que fue conmigo", v. 10.

Introducción: — Cuando el cristiano repite las palabras del Credo Apostólico, advierte que gran parte de nuestra epístola se relaciona con esa confesión de fe. El escritor trata el tema de la redención recordando los pasos que siguió nuestro Salvador para hacerla posible. Este pasaje puede ser considerado como una apología de la gracia de Dios, no sólo en lo que a la experiencia del apóstol se refiere, sino como obra completa de Cristo para la cristiandad.

12º Domingo después de Trinidad

Texto: Gén. 11:1-9

LA DISPERSION DE LA HUMANIDAD

- I) Es provocada por la rebelión contra Dios.
- Fue provocada en un mundo unido.
 - La rebelión engendrada por el egoísmo.
 - ¿Provoca Ud. la dispersión?
- II) Está reunida en el rebaño de Jesús.
- La dispersión tuvo su contraparte en el día de Pentecostés.
 - La dispersión está reunida en el Espíritu del Señor.
 - Reunámosla bajo el Espíritu del Señor.

I.

Gén. 11:8,9 — La dispersión llegó a su apogeo en la historia verídica de la torre de Babel, Gén. 11:3,4, "cuya cúspide debía llegar al cielo". Gén. 10 — mundo posdiluviano. Gén. 11:1,2 — Unidos en stirpe y en lengua. Gén. 11:3,4 — Hagámonos un nombre. Que no seamos dispersados. La plaga de Dios que sigue trasciende en importancia a todas las plagas de Egipto. — Se pueden discernir familias de lenguas, pero hay diversidad esencial e irreconciliable entre aquellas varias lenguas. No existen las afinidades más remotas para indicar un origen común. — Egoísmo — egolatría — idolatría. (Ilustración: el célebre pintor griego Parrasio; dicese que hizo crucificar a un esclavo para tener un modelo realista de "agonía"; — ¡qué me importa la desgracia de los demás, si con ella puedo acrecentar mi fama!) — ¿Provoca Ud. la dispersión pensando sólo en las cosas "mías"? Provoca Ud. la dispersión en su comité, en su comunidad o en su iglesia?

II.

Cantares 1:7 — La novia quiere ser dirigida al rebaño del Señor; Jer. 23:1-5 — para tal tarea se necesitan pastores que visiten. Hch. 2: Los primeros pastores predicán en muchas len-

guas en el día de Pentecostés al rebaño reunido. El descenso del Espíritu. La centralización no es necesaria para la reunión. Nueve décimas partes del mundo pueden leer la Biblia. El lenguaje del evangelio es espiritual, mostrándonos el amor de Dios y el Buen Pastor. Mt. 28:18-20: Su gran comisión. Puede haber unidad sinfónica en la diversidad. Reunidos en el Espíritu del Señor puede haber ovejas de varios colores y en varias partes del mundo en un solo rebaño, que espera la segunda venida del Buen Pastor.

Introducción: — Hay un dialecto asturiano que se llama "bable" que nos recuerda la torre de Babel. — La Biblia Políglota ya es una indicación del problema de las lenguas en la obra misional. Los lenguajes y las costumbres cambian mucho de país a país. Aun en el mismo país puede haber opiniones distintas y confusión. Donde hay confusión, no hay progreso en el trabajo. 2. Cor. 3:12-18. En las iglesias en que falta la verdadera enseñanza reina la confusión.

D. Hinz

13º Domingo después de Trinidad

Texto: Deut. 15:7-11

LA COMPASION HACIA LOS POBRES

- I) Debía ser practicada en la tierra que Jehová dio a Israel.
 - a) La tierra y sus riquezas eran un don de Jehová.
 - b) Jehová permitió que quedara gente pobre en la tierra.
 - c) Galardón prometido al que practicaba la compasión.
- II) Debe ser practicada por el cristiano moderno.
 - a) Las riquezas del mundo actual vienen del mismo Dios.
 - b) Dios todavía permite que haya pobres.
 - c) La promesa del galardón todavía es válida.

I.

Deut. 15:7; Lev. 25:38, 39: Bajo la protección del brazo de Jehová, Israel salió de Egipto. Tierra de leche y miel; tierra para crecimiento del pueblo; tierra para nacimiento del Mesías.

Un pueblo bien organizado y dirigido. Leyes justas — la familia y el vínculo matrimonial respetados.

Deut. 14:28, 29: Las viudas y otros pobres recibieron de los diezmos para comer. Deut. 15:9 habla del prestar al hermano. Cada siete años toda deuda era cancelada. Éx. 22:25. No practicaban la usura con los hermanos. A pesar de todo había pobres. Prov. 28:27: El que da a los pobres no tendrá pobreza.

Deut. 15:10: Por ello te bendecirá Jehová. La mayor bendición, el Mesías siempre a la vista.

II.

Las riquezas y maravillas del mundo moderno son del mismo Dios. Sus Buenas Nuevas llegan a partes muy lejanas del mundo. El misionero — la radio y T.V. Cristo para todas las naciones. Mat. 5:45: Todavía rigen las palabras de Jesús: "hace que su sol salga sobre malos . . . etc. Salmo 82: David clama por gobernantes y leyes justos. El gobernante que reina con las leyes justas es mejor que el que construye muchos edificios en su propio nombre. El buen gobernante no permite que el pícaro lleve máscara de pobre. Sal. 37:21: El impío toma prestado y no paga. 2. Tes. 23:10: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Cuando el pueblo cumple con lo que ordena el séptimo mandamiento, evita que muchos se hagan pobres.

Hech. 6:1-6: Diaconado para atender a los pobres. Mar. 14:7: Siempre tendréis a los pobres — mas a mí no siempre me tendréis. Luc. 10:30-37: ¿Quién es nuestro prójimo? Mt. 25:35-40 Juicio Postrero. Galardón feliz tendremos.

Introducción: Proverbios referentes a los pobres, Prov. 14:20 "el pobre es odioso" etc.; Prov. 13:8 "pero el pobre no oye censura": Prov. 28:22 "y no conoce que le ha de venir pobreza". Proverbio moderno — "Dios debe amar a los pobres porque ha creado tantos." Si dice que la mitad de la población del mundo o más está mal nutrida. — Hasta las así llamadas "naciones ricas" tienen sus pobres — el presidente Johnson ha declarado la guerra contra la pobreza. Puede haber varias causas de la pobreza: fuerza mayor — hurtos — falta de leyes justas — robar a unos para dar a otros. — la "perecitis".

D. Hinz

EL DECIMOCUARTO DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

OBRAS Y FRUTOS

Gál. 5:19 y 22

1. Como cristianos, para nosotros todavía es válido lo dicho por el Señor Jesucristo que "el árbol por su fruto es conocido".
2. Es una pregunta muy pertinente que cada uno de nosotros debe hacerse a sí mismo: "¿Para qué me sirve Cristo en mi vida?" La Palabra de Dios nos contesta: "Para deshacer las obras del diablo; para producir los frutos de la vida nueva". En la Epístola para este domingo, y conforme a nuestro texto, Gál. 5:19 y 22, existe un

I CONTRASTE EVIDENTE

- A) Mi propia naturaleza carnal y lo que Dios produce en mí como la "nueva creación", Gál. 6:15. — La inclinación de mi voluntad es carnal, y busca satisfacer los deseos que agradan a mi carne. Por ello, *las obras* son algo que llevo a cabo por mis propios medios; y *los frutos*, algo que en mí se produce por una fuerza que no es mía *propia* sino *apropiada*. Lo que satisface mi carne, esto está en mi poder hacerlo; mas el andar en el Espíritu, sólo el Espíritu puede capacitarme para ello.
- B) Lucha es ésta que se establece y perdura mientras "habitamos en este tabernáculo". Esto puede producir una fortísima tentación: "Si tal es la situación de todos los hombres, ¿por qué debo yo empeñarme en tal lucha?" Tal pensamiento derrotista no puede ser superado sino por la convicción del Apóstol: "Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo", I Cor. 15:17.
- C) De la cual lucha resulta la destrucción de uno de los dos antagonistas: "si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis", Rom. 8:3.

II PARA LOS FRUTOS TENEMOS LA GUIA DEL ESPIRITU.

- A) Que empieza desde el mismo momento en el cual somos bautizados, y que progresa cuando el mismo Espíritu nos hace comprender nuestra propia incapacidad. Tal la experiencia de Lutero. De igual manera, todos los creyentes.
- B) Es guía que contradice, las más de las veces, nuestra propia voluntad. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame", Luc. 9:23. El joven rico: "Te seguiré... mas deja que primero..."
- C) Cuyos resultados son siempre de victoria. El mundo, con su lógica, contradice esto, porque no puede entenderlo. * Pedro: "He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido..." Cristo: "De cierto os digo, que no hay ninguno que no haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio que no reciba cien veces más en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna", Mar. 10:28-30.

III ¿A QUIÉN, ENTONCES, SOMOS DEUDORES? (Véase el Evangelio para hoy, Luc. 17:11-19).

- A) Fácilmente se puede caer en el error y el engaño de creerse capaz de vivir conforme al Espíritu sin la ayuda del Espíritu. — El orgullo espiritual por algunos dones que creemos poseer.
- B) El reconocimiento en gratitud hacia Dios, fruto primordial del Espíritu. El místico español: "Loco debo de ser si no soy santo".
- C) Para no caer de la gracia, el único camino: "Dios, sé propicio a mí, pecador". "Tu fe te ha salvado".

CONCLUSIÓN

1. El hombre que, en lo físico, nace como una de las criaturas más desvalidas de la creación, en lo espiritual *nace muerto*. La nueva vida en Cristo, por "el agua y el Espíritu", le pone en condiciones de dar los frutos de vida eterna.
2. Tras las luchas empeñosas del cristiano nace para él "el día de la eterna luz".

J. C. Orozco O.

Miscelánea

¿QUE ES LA RELIGION DE CHINA?

La definición podemos encontrarla en los libros de texto usados en las escuelas oficiales de la China comunista, donde se lee lo siguiente: "No adoramos el cielo. No adoramos la tierra. Adoramos solamente el trabajo del pueblo."

LOS CRISTIANOS EVANGELICOS EN EL MUNDO

Según las estadísticas hay en todo el mundo 263.741.783 cristianos evangélicos. De éstos, 19 millones viven en África, 81 millones en América, 28 millones en Asia, 126 millones en Europa y 10 millones en Oceanía. ¿Cuántos de estos millones son cristianos sólo según la estadística? El número citado es impresionante, pero si se pregunta cuántos de estos millones toman parte en la vida de sus congregaciones y frecuentan los cultos, la realidad será muy diferente. Pero este cuadro se ensombrece más aún si se compara la cristiandad con el crecimiento del mundo pagano. Leemos en una revista de misión: "Al mismo tiempo